

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

Dichos Descuidados – Necesitando Retiro

By Reimar A. C. Schultze

Un dicho es una expresión que es usada demasiado que algún tiempo tenía buen propósito. Las dos que voy a usar son probablemente los más peligrosos para la Cristiandad: 1) lo único que tienes que hacer es creer, y 2) Todo se trata de Él.

Estos dos dichos promueven una mentalidad pasiva. Vamos a ver.

1. Lo único que tienes que hacer es creer.

Vamos a empezar con la parte de este dicho que dice “lo único que tienes que hacer”. Si eres joven es probable que aún tengas confianza en esto. Pero para nosotros que hemos viajado algunas millas, hemos parado de construir edificios sobre cualquier fórmula que no dice “lo único que tienes que hacer” Nos hemos encontrado perdidos demasiadas veces cuando paramos a preguntarles a algunas locales direcciones y nos dijeron “Lo único que tienes que hacer... no lo puedes perder”, y, claro, lo perdimos. O nos acordamos de la computadora descompuesta. Nos dijeron, “Lo único que tienes que hacer es...” y nos cobraron \$50. Computadoras que hasta este día están silenciosas en nuestros sótanos junto con varias otras cosas retiradas que murieron con las palabras “lo único que tienes que hacer...” sobre sus lapidas.

Aun con todo el daño que ha causado esta frase que parece tan inocente, el daño que ha sido causado en el Reino de Dios es mucho más grave. Para millones de creyentes la frase “lo único que tienes que hacer es creer” se ha convertido en la frase más condenatoria que han oído. Mientras sus pobres almas andan tanteando en la obscuridad eterna, ellos desean que alguien les hubiera dicho que la Cristiandad es mucho más que solo el creer.

Esto de “lo único que tienes que hacer es creer” es exactamente lo que quieren los demonios de ti. Esto porque los demonios mismos creen en esta fe sin contenido. Es más, Santiago dice que hasta tiemblan porque saben que ellos estarán en el infierno por toda eternidad (2:19). Amigo, si tu fe es tan vacía como la de ellos entonces pasarás toda eternidad con ellos.

El hecho que la convicción es absolutamente necesaria para llegar a Cristo, caminar con Dios y llegar al cielo no es una cuestión y nunca lo ha sido en la entera historia de la iglesia. El problema es cuando la fe es el único criterio para nueva vida, caminando con Dios y encontrando la entrada al trono de Dios. Tenemos que notar que “lo único que tienes que hacer es creer” solo es válido cuando todo lo demás que tienes que hacer ha sido hecho.

De Génesis al Apocalipsis la Biblia nunca usa la frase “lo único que tienes que hacer es creer.” La teología que “lo único que tienes que hacer es creer” es un producto de conocimiento superficial bíblico de los hombres.

El problema más grande en la relación entre Dios y el hombre no ha sido la incredulidad, si no la desobediencia. Adán creía, pero no obedeció; igual con el Rey Saúl, y la lista sigue. El problema de Nicodemo tampoco era incredulidad: tenía que nacer de Nuevo. El joven rico creía en Jesús, pero Jesús le dijo que tenía que vender todo y dárselo a los pobres para seguirle. Las cinco vírgenes en la parábola de las Diez Vírgenes que no entraron al cielo creían de todo corazón pero fueron negligentes y dejaron que se extinguieran sus lámparas. El hombre de la parábola de los talentos que enterró el dinero en vez de multiplicarlo también creía, pero fue condenado al infierno. Los judíos en la multitud del día de Pentecostés creyeron, pero Pedro les dijo que esto no era suficiente, tenían que arrepentirse para ser recibidos por Cristo.

Puedes creer tanto como quieras, pero si no haces lo que dice Jesús, tu fe pierde su pulso, como lo afirmo un hermano de Jesús: *De que sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? Acaso puede esa fe salvarle* (Santiago 2:14)?

Cuídate de las personas que te cuentan “lo único que tienes que hacer”. Muchas veces tienen una mentalidad barata – van al mercado y negocian los buenos precios hasta que el mercader regresa a su hogar sin ganancia. Ellos luego van a la iglesia y dicen “El Señor me dio una ganga.” Pero no es así, lo hizo el Diablo. Estas son las personas que negocian con Dios por la manera más barata para entrar al cielo.

Amigo, el reino de Dios no es un Mercado. La Cristiandad no es barata. Jesús pago el precio entero, y también deberías de hacerlo tú. El dio su vida por ti; El demanda que tu le des tu vida a El (Romanos 12:1). *...presenta tu cuerpo como sacrificio ...* No puedes regatear con Dios (Lucas 9:59-62). El les enseñó a sus discípulos que el abandonar todo tenía que ser parte de nuestra fe (Lucas 14:33).

2. Todo se trata de Él.

Este dicho ha tenido gran prominencia en la familia de Dios por siglos. El hecho que sus originadores eran hombres devotados es más allá de la cuestión. Mientras el santo verdadero va sobre su trabajo diario, todo se trata de Jesús, la persona que lo busco, compro y lo sostiene. El deseo perpetuo del verdadero santo es que *El crezca y que yo disminuya* (Juan 3:30).

Mientras somos bendecidos cuando un maestro toca el piano, somos disturbados cuando un bisoño toma autoridad. Este es el problema. “Todo se trata de Él” es seguro con un santo que puede dividir de manera apropiada la Palabra de Dios, pero es peligroso en la mente de un apostata. Para la persona de iglesia común, “todo se trata de El” lleva demasiadas veces a una actitud de indiferencia fría y pasividad religiosa. Para el cristiano holgazán, “todo se trata de El” significa que Jesús ha hecho todo y que no existe nada más que él tiene que hacer: ni arrepentirse, ni abandonar todo, ni tomar la cruz para seguirle, ni permanecer en oración por los perdidos o evangelizar de manera regular. Solo dice que tiene que reconocerse como vivo en Cristo, y esperar el despertarse en el cielo algún día.

Por el bien de la solidez bíblica y el bien de nuestras almas este dicho tiene que ser retirado. Cuando digo “por el bien de la solidez bíblica” me refiero que el decir “todo se trata de Él” es teología incompleta y mala publicidad tanto como es disfrutada por los santos. Si le dirías a Jesús que todo se trata de Él, El empezaría a hablar como si todo se tratara de **nosotros**. El creo todo el universo para **nosotros** y desde ese tiempo ha hecho gran cosa de **nosotros**, de ocupándose a sí mismo por las ovejas de Jacob, hasta muriendo en la cruz por **nosotros**. Nos ha convertido en su vivienda, su templo santo, y es su meta que la Gloria que está en El nos llene a **nosotros** de la misma manera que lleno al Apóstol Pablo, cual dijo con valor: Y

glorificaban a Dios por causa de mi (Gálatas 1:24) y que también oraron que fuéramos llenos hasta la medida de toda plenitud de Dios (Efesios 3:19).

Cristo bajo de los cielos para meterse a sí mismo dentro de nosotros. No digas: El es todo, no soy nada. Acaso murió Jesús por nada? Somos sus joyas, sus herederos, sus hermanos, su orgullo y gozo. Jesús se ha unido a sí mismo a nosotros de manera indeleble por siempre. En este punto Richard Wurmbbrand, un pastor que sufrió bajo el comunismo por 14 años, tuvo las agallas de decir yo soy El, y El es yo. Esto puede ser mucho para ti. Pero así es como hablan los amantes. Acaso no son estas palabras muy similares a las que dijo Jesús, *permaneced en mí, y yo en vosotros* (Juan 15:4). No seamos avaros o técnicos cuando se trata de amar a nuestro Señor. En amando a Dios tenemos que ser tan extravagantes y descuidados como la mujer que lo ungió para su funeral (Marcos 14:3). Si sacas a Cristo de la gente no hay iglesia, no hay luz en la iglesia, y eso es mala publicidad.

No amigo, para El no se trata todo solo de Él. No está todo arriba. Para él o de abajo es tan importante como los de arriba. **Para El se trata de nosotros tanto como se trata de Él.** Si todo se trata de Él, anulas todo el proceso de la redención. Si sacas al hombre de la relación entre Dios y el hombre toda la Biblia se convierte sin sentido. Amigo, la Segunda Venida no va a ser una despedida de solteros, será una boda en la cual El y nosotros seremos unidos en bandito matrimonio! “Todo se trata de El” tiene soporte bíblico solido, pero no es completo porque no incluye el Romance Divino. Ignora a la novia. Doctrinas, aun las mejores, cuando están afuera de relaciones amorosas, no tienen canción. Y si una doctrina no tiene una canción de amor, no tiene poder transformante. Es tan frio como un hombre muerto que no lleva a nada más que conflictos y el sectarianismo.

Mi amado es mío, y yo soy suya (Cantares 2:16).

Esto debe de estar al centro de toda nuestra teología. Tenemos que hablarlo, predicarlo, y cantarlo. Paremos de ser pasivos. Amemos a nuestro Señor con la misma fervencia con la cual El nos ama. “Todo se trata de Él” es buena doctrina, pero “Todo se trata de NOSOTROS” es mejor. *Lavemos nuestras vestiduras y hagámosla blancas como la sangre del cordero.* El novio está en camino.

Llamado a la Obediencia #355
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA